

ct

Historia de un monstruo

de
Tamara Gutiérrez

(fragmento)

A la niña Asunta Yong-Fang. *In memoriam.*

La pregunta es la siguiente: ¿por qué, de qué manera y cómo es que la producción de imágenes participa de la destrucción de los seres humanos?

Georges Didi-Huberman.

La imagen no es un pedazo de lo visible, sino una puesta en escena del mismo.

Jacques Rancière.

PERSONAJES

UNA NIÑA

SU MADRE

SU PADRE

UN PERIODISTA

¿Qué podemos saber de ellos? ¿Qué pensamos que sabemos? ¿Qué nos han dicho?

NOTA DE LA AUTORA: Este texto hunde sus raíces en el conocido popularmente como «caso Asunta». Sin embargo, en la obra se funden y colisionan realidad y ficción deliberadamente, así como se juega con la información revelada y con aquella que permanece oculta. Por estos motivos, sus diálogos y lo que en ella ocurre no ha de tomarse en ningún caso como retales de lo real, de lo que verdaderamente sucedió.

Me gustaría expresar mi agradecimiento al escritor inglés Mark Guscín, que me abrió desinteresadamente las puertas de su investigación y se prestó a debatir conmigo y responder mis preguntas. Su trabajo puede leerse en *The Murder of Asunta Yong Fang*, publicado en Cambridge Scholars Publishing.

0.

Érase una vez.

4711, año de la serpiente. Oscuro. Tras unos instantes, una pequeña luz ilumina el fondo de la escena, proyectándose la sombra chinesca de un MONSTRUO.

PERIODISTA

Hace mucho, mucho tiempo, hubo un monstruo llamado Nian. Cuenta la leyenda que era un monstruo mitad dragón, mitad unicornio. Con una gran cabeza y unos colmillos muy afilados. Puede que vosotros no conozcáis a Nian. Vive en las profundidades del mar, donde no llega la luz ni el hombre puede respirar. Una vez al año, Nian salía a la superficie y devoraba todo cuanto encontraba a su paso. Quienes vivían cerca del mar, corrían, atemorizados, a esconderse en las montañas. Un buen día llegó un forastero a la aldea. Un hombre con una túnica roja y una larga barba blanca. Los habitantes del pueblo le avisaron de que Nian aparecería pronto. Sin embargo, el hombre, muy tranquilo, dijo que se haría cargo del monstruo. Nadie lo creyó. Cuando llegó la noche, Nian apareció furioso y hambriento. Se acercó a la primera casa, donde el anciano estaba esperándolo. El monstruo se detuvo al ver la túnica roja del misterioso forastero. En ese momento, estallaron cientos de fuegos artificiales, llenando el cielo de colores y formando un gran estruendo. Nian, muy asustado, corrió de nuevo hacia al mar. Cuando los habitantes del pueblo volvieron, observaron cómo todas sus casas, animales y cosechas estaban intactas y encontraron al anciano sano y salvo, por lo que le pidieron que compartiera con ellos su secreto. Este les dijo que el color rojo, las luces brillantes y el ruido de los cohetes eran las tres cosas que habían ahuyentado al monstruo Nian. Desde entonces, en China se ha convertido en tradición recibir el año nuevo vistiendo las calles de rojo, bailando al ritmo de las danzas del dragón, y tirando petardos y fuegos artificiales. Se espera que así, el monstruo no vuelva a aparecer ese año y este sea próspero y feliz.

Silencio. Poco a poco, la luz irá revelando una nueva figura que reemplazará a la del monstruo: la de un hombre.

PERIODISTA

Este es el cuento popular que se utiliza para explicar la forma en la que los chinos dan la bienvenida al año. La protagonista de esta historia participó en esta fiesta un solo año. Ahora puede que, como tú, tampoco sepa nada de Nian.

Oscuro.

1.
Érase una vez.

La luz descubre un piano y una niña sentada ante él. Sobre este hay un metrónomo mecánico con forma de pirámide. El hombre de la escena anterior ahora es un PERIODISTA. El PERIODISTA se acerca y ajusta la pesa del péndulo a una velocidad de 60ppm: «larghetto». La niña se recoloca en la silla con la espalda muy recta y pone las manos sobre el teclado. En ese momento el PERIODISTA le coloca una moneda sobre cada mano. Una de ellas se cae al suelo. Sin que ella parezca darse cuenta de su presencia, él la recoge y le coloca la posición correcta: los dedos deben curvarse sobre las teclas, como si se sujetara una pelota. Comienza a tocar L'Arabesque Op. 100, No. 2, de J. F. Bürgmüller.

PERIODISTA

Me apasiona una buena historia.

La música no deja oír apenas sus palabras. El Periodista, con indiferencia, se acerca de nuevo y pisa el pedal de la sordina. La niña no parece apreciarlo. El sonido del piano pasa entonces a un segundo plano.

PERIODISTA

Me apasiona una buena historia. No sólo las de niños, no se crean. Los adultos también tenemos nuestras propias historias. Tampoco hablo de los libros, ni de las películas. También, pero... ¿no les parece curioso? Me refiero a lo de las historias, que existan prácticamente desde que existe el hombre. Piensen en Altamira, en Lascaux, en el poema de Gilgamesh, en la Ilíada... ¡en la mismísima Biblia! Necesitamos explicar lo que nos rodea, y para eso utilizamos las historias. Por eso estudié periodismo. Las mejores historias están siempre ahí fuera, entre nosotros. Cuando era pequeño me encantaban los programas de sucesos. Ver las cosas que ocurren y comprender por qué. Acceder al mecanismo de las mentes. Entender el comportamiento de las personas. En el fondo, todo se trata de eso. Aprecio la buena literatura, pero ¿qué no se encuentra en la vida? Soñaba con hacer lo que ahora hago, con acercarle esas historias a la gente, con hacer comprensible la realidad. A veces se piensa que el periodismo es algo sencillo, que sólo consiste en que contar estrictamente lo que pasa. Nada más lejos de la realidad. El buen periodismo va mucho más allá. El buen periodismo no sólo describe. Hay que seleccionar la información, condensarla y elegir las mejores palabras para analizar, mostrar y explicar lo sucedido. Pero, sobre todo, un buen periodista es alguien que no le teme a la verdad. Obviamente, para hacer esto, lo primero es tener una buena historia. Me gusta pensar que yo no elijo las historias que cuento, sino que son ellas quienes me eligen a mí. Cuando sucedió esto... toda la región estaba conmocionada. Nadie entendía qué es lo que podía haber pasado. Sentí que era mi deber hacerlo, que una nueva historia me había elegido para que la contara.

A la niña sentada en el piano se le vuelve a caer la moneda. El Periodista se la vuelve a poner de nuevo en el dorso de la mano. Después, mueve de nuevo la pesa del péndulo del metrónomo. Esta vez marca 66ppm: «adagio». La niña vuelve a

tocar la pieza.

NIÑA

(al ritmo) La, si, do, si, la.

La, si, do, re, mi.

Re, mi, fa, sol, la.

La, si, do, re, mi.

PERIODISTA

A la gente le gusta ver las historias en la televisión o leerlas en el periódico porque se sienten a salvo, porque hay cosas que sólo le pasan a otros.

La moneda vuelve a caer y la niña para de nuevo. El Periodista se la coloca una vez más y esta reanuda la interpretación. Ella sigue ignorando su presencia. El Periodista coge una tiza y dibuja una línea en el suelo. Junto a esta escribe la palabra «ventana». O mejor, «mirador».

ventana — mirador

PERIODISTA

Esta es nuestra ciudad. Una ciudad no demasiado grande. Una ciudad en la que sentirse seguro. Una ciudad en la que uno puede sentirse como en casa. Puede que ustedes también vivan en una ciudad como esta. Aquí casi nunca pasa nada. Miren, pueden verla. Pueden sentir la tranquilidad. Aquí uno sabe quién es su vecino, le saluda cuando se cruza con él en el portal. Esta, es una ciudad en la que cada día se parece al anterior, y por eso, cuando ocurre algo es muy difícil mantenerlo en secreto.

NIÑA

(al ritmo) La, si, do, si, la.

La, si, do, re, mi.

Re, mi, fa, sol, la.

La, si, do, re, mi.

PERIODISTA

Llega un día en el que nuestra ciudad se convierte en el escenario. Llega un día en el que las historias que hasta entonces habían estado entre las páginas, son visibles a través de la ventana que tenemos enfrente.

NIÑA

Mi, mi, fa, re, re.

Sol, re, mi, do, mi.

La, si, do, si, la.

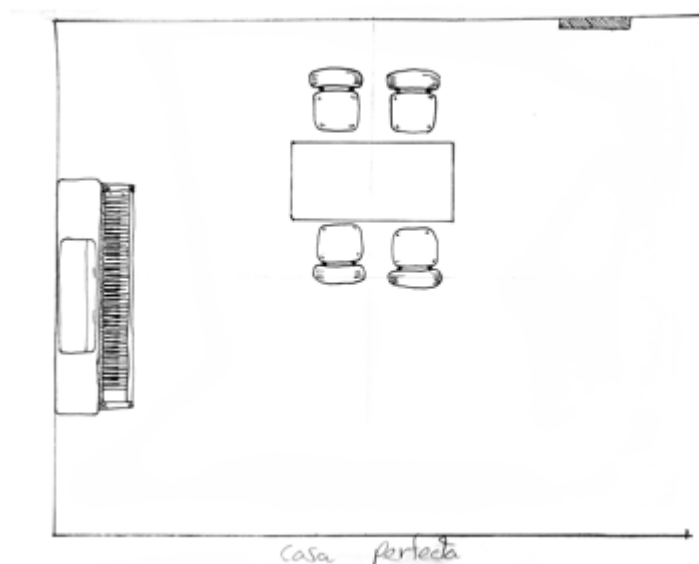
La, si, do, re, mi.
Re, mi, fa, sol, la...

La moneda cae. Esta vez la niña se levanta y la recoge ella misma. Se la coloca como puede y toca de nuevo.

PERIODISTA

Esta es la historia de una familia. De una buena familia. De una familia perfecta. No hace falta que les diga mucho más de ellos. Todos saben cómo es una de esas familias. Su casa es una casa perfecta. Todos nosotros hemos anhelado vivir en una casa así. Todos nosotros hemos intentado que nuestra casa sea así. Pueden imaginarse esta casa, ¿verdad?

El Periodista saca la tiza y traza en el suelo el perímetro de un rectángulo, bordeando la escena. Borra la palabra «mirador». Las palabras que escribe ahora son: «casa perfecta».



Dentro de esta casa, en una de sus paredes puede verse un cuadro con las siluetas de los tres miembros de la familia. Primero la del padre, luego la de la madre, y finalmente la de la niña. Sobre el suelo negro, el suelo del escenario, una mesa y unas sillas sencillas.



NIÑA

La, si, do, si, la.

La, si, do, re, mi.

Re, mi, fa, sol, la...

PERIODISTA

Una niña brillante, disciplinada. Una niña modelo. Estudiante sobresaliente, toca el piano, el violín, practica ballet, danza, aprende inglés, francés y chino. Adora a sus padres. Le gusta la pasta, los huevos y el fuet. Es tranquila, alegre y extrovertida. En palabras de su madre:

MADRE

Mi hija es la reina de la juerga. Una niña muy responsable y muy juerguista.

PERIODISTA

Y también:

MADRE

Mi hija es la reina de la imaginación. Es tan fantasiosa...

PERIODISTA

Aunque sus profesores no opinan lo mismo.

Silencio.

PERIODISTA

Una madre estricta y exigente en el cuidado de su hija. Mujer culta de buena familia que ha recibido una educación igualmente rígida y rigurosa. Fomenta en su hija el amor a la cultura y aviva en ella el deseo de cultivar diferentes aficiones. Goza de una vida social muy activa, pues tanto ella como sus padres son conocidos y apreciados en la ciudad. Le gusta mucho viajar, inclinación que le ha llevado a conocer diferentes partes del mundo. Es afable, espontánea, y expresiva.

MADRE

Soy una mujer apasionada.

PADRE

Y algo impaciente.

Silencio.

PERIODISTA

Un padre, que aunque de orígenes más humildes, es compañero de profesión. Es tranquilo, ordenado y metódico. Disfruta de una buena lectura y de los pequeños placeres de la vida, el tiempo con su familia, o un vino y una buena conversación con sus amigos.

PADRE.- Soy una persona que quiere pasar por este mundo de la mejor manera posible, sin triunfalismos.

PERIODISTA

Afirma.

Silencio.

PERIODISTA

¿No parece esta una familia ideal?

La moneda cae por última vez. La niña aporrea una vez el teclado dando lugar a un acorde terriblemente disonante. Se levanta, la recoge, se la coloca como puede y toca de nuevo. En los primeros compases, se le cae de nuevo. En un movimiento rápido, se vuelve a levantar; la recoge y la lanza con rabia. La moneda golpea contra el cuadro de las siluetas, rompiendo el cristal y cayendo al suelo. Silencio. Una nueva luz nos deja ver por primera vez a sus padres. Parece que discuten. Parece que estaban discutiendo. Miran al público. Ahora parece que no pasa nada.